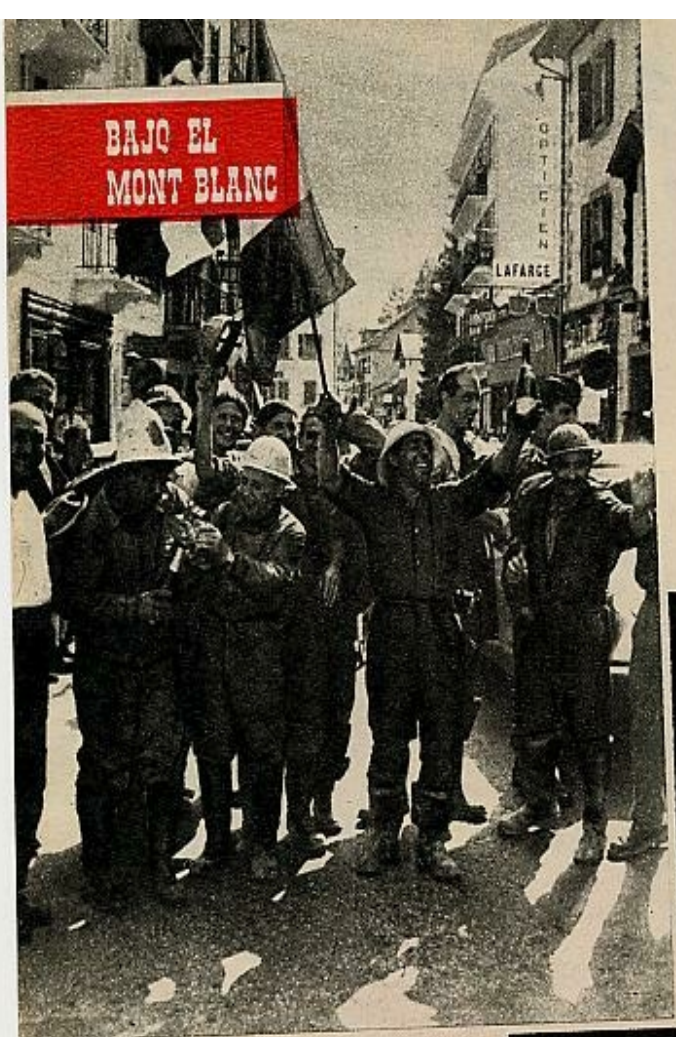


BAJO EL
MONT BLANC



ITALIA Y FRANCIA SE HAN ENCONTRADO

FECHA memorable para las relaciones entre Francia e Italia ha sido la del 14 de agosto, cuando los obreros de ambos países que han venido participando en la perforación del Mont Blanc, se encontraban al desaparecer la roca final y quedar, en consecuencia, los dos túneles convertidos en uno solo. La última explosión de dinamita constituía, de esta manera, además del anuncio del triunfo de la Ingeniería europea, un homenaje a los héroes anónimos, embutidos en sus trajes de goma y tocados con cascos de plástico que durante tres años han manejado con firmeza el acero y arriesgado su vida en cada barreno. Obreros llegados del «Mezzogiorno» y del «Midi», del «excedente» milanés y de los pozos mineros del Norte francés, han llevado a cabo un ataque paciente contra la dura roca de la montaña más alta de Europa.

Y ahora, las estadísticas: trescientos mil vehículos atravesarán cada año el túnel para transportar, aproximadamente, millón y medio de personas y setenta y cinco mil toneladas de mercancías. Tardarán quince minutos en recorrerlo de boca a boca. Su longitud es de 11.600 metros.



Salida, por el acceso francés, de los obreros italianos que han participado en la proeza, y en Chamonix brindan con champán por la doble victoria italo-francesa